

Las aventuras de Pilar en Grecia

Autor: Flávia Lins e Silva

Colección: Capicúa

Género: Aventuras

Ilustradora: Joana Penna

Edad recomendada: A partir de 8 años

Págs.: 156

Encuadernación: rústica cosida con solapas

Formato: 151x213

PVP: 14,90€

ISBN: 978-84-123146-4-9

Temas: Historia, mitología, leyendas, aventuras, viajes, familia, amistad, aprendizaje



¡DESCUBRE GRECIA COMO NUNCA ANTES!

Sumérgete en la historia que ha cautivado a miles de lectores en Brasil y Latinoamérica

Sinopsis

¿Por qué me miran? ¿Por qué me sonríe gente que no conozco? ¿Por qué me dicen cosas sin sentido? Estas y muchas otras preguntas son las que se hace Delfina. Ella es muy curiosa y tiene síndrome de Down. La historia real y sincera de una niña que aprende paso a paso y que nos enseña otra manera de ver el mundo.

Sobre la autora:

Flávia Lins e Silva nació en Río de Janeiro y siempre le ha gustado viajar y escribir. Antes de estudiar periodismo, pasó un año en Europa trabajando como niñera y narrando historias en varios países. Hoy tiene más de diez libros publicados, entre ellos la saga de Pilar, que le ha permitido cumplir su sueño de viajar escribiendo y escribir viajando.

Sobre la ilustradora:

Joana Penna es carioca de pura cepa. Se fue de Río de Janeiro para estudiar diseño gráfico e ilustración en Barcelona. Conoció a su marido en una isla griega y juntos han viajado por todo el mundo. Han vivido en Londres, Sri Lanka y Nueva York. Joana adora viajar y siempre escribe diarios de sus viajes. Tiene ilustraciones publicadas en más de una docena de libros.

Las aventuras de Pilar en Grecia

Por qué leer este libro

- Una novela muy original y divertida que inaugura una serie protagonizada por Pilar: una niña curiosa, inquieta y valiente que siempre busca nuevas aventuras.
- Pilar se teletransporta a Grecia, donde conocerá a personajes emblemáticos de la mitología griega y vivirá toda clase de aventuras mientras aprende historia y mitología.
- Una lectura apasionante y a la vez didáctica, con ilustraciones y frases sencillas para que los niños puedan leer solos.
- Para nostálgicos de series como *Las tres mellizas* o *Carmen Sandiego*.
- Formato atractivo de novela ilustrada, concebida como si fuese el diario de la protagonista: incluye sus anotaciones personales, recortes, fotos, etc.
- Este libro inaugura una serie, de gran éxito Latinoamérica. Los siguientes títulos se centran en otras civilizaciones y culturas, profundizando en la propuesta didáctica.
- Lectura interesante para ofrecer en escuelas y bibliotecas.

Extractos

«Subí a la hamaca con el gato y algunos libros, lista para quedarme horas allí, bien tranquila.

—¿Quieres que te cuente una historia, gatito? Mi abuelo me contó una sobre un caballo con alas que vive en Grecia y... ¡Ups!

En ese momento, la hamaca comenzó a girar sin parar y perdí la noción de dónde estaba el cielo y dónde el suelo. [...] Cuando la hamaca finalmente dejó de balancearse, bajé de ella con el gato y me di cuenta de algo muy extraño: ¡ya no estaba en mi habitación!»

«En ese momento exacto, sentí que un viento helado me recorría el cuerpo y, enseguida, una nube plateada se formó en medio del estadio olímpico. De su interior, vimos surgir a un hombre de cabellos blancos rizados, con un ojo negro y otro azul. ¡Era Zeus! ¡El mismo! ¡Justo frente a nosotros!»

«—¿Cómo es ese tal reino de Hades? —pregunté a Tiresias.

—Es el lugar adonde van todos los muertos —dijo.

—¡Es prácticamente imposible volver de allí, Pilar! —lloriqueó Helena.

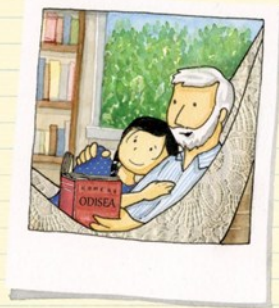
—«Prácticamente imposible» no es lo mismo que «totalmente imposible», espero...»

Las aventuras de Pilar en Grecia



Esta es la única foto que tengo de mi padre...

El abuelo Pedro



ULISES

Nombre griego: Odiseo.
Luchó en la guerra de Troya.
Rey de Ítaca, marido de Penélope, padre de Telémaco.
Se ató al mástil de su barco para resistir al canto de las sirenas.
Fue hechizado por Circe cuando intentaba volver a casa.
Tardó veinte años en conseguirlo.
¡Mi padre también tardará tanto tiempo en regresar?

CABALLO DE TROYA



¡REGALO DE GRECIA!

10

Secretos de mi laberinto

Vivo en un laberinto de estanterías, rodeada de libros por todas partes. Hay libros en el salón, en la cocina, en los dormitorios ¡y hasta en los baños! Crecí escuchando historias sobre caballos alados, monstruos de cien ojos, perros de tres cabezas y flechas que enamoran. De tanto escuchar esos relatos, a veces me parece que algunos de sus personajes forman parte de nuestra familia. Tal vez la Alicia de *Alicia en el País de las Maravillas* sea una tía abuela de mamá y Peter Pan un primo lejano de papá. Quién sabe.

Yo aún era un bebé cuando papá se fue en barco a viajar por el mundo, hace casi diez años. Nadie sabe con certeza qué le ha pasado, pero aún no ha vuelto. Mi abuelo cree que tal vez lo han hechizado, como ocurrió con Ulises cuando regresaba de la famosa guerra de Troya. Algunas noches me pongo triste cuando pienso en él, y sueño con que me envíe una carta o un e-mail, con recibir una llamada... En esos momentos, mi abuelo se acerca y me cuenta una de sus historias sobre Grecia, China, la India, Egipto... ¡El abuelo se sabe mil y una historias!

Entre un libro y otro, hablamos de todo: el colegio, las clases de natación, el curso de chino y, principalmente,



11

sobre el edificio, donde Breno y yo llevamos a cabo todo tipo de investigaciones.

Mis secretos más secretos solo los conoce el abuelo, que está a punto de viajar a Grecia. Ya sé que lo voy a echar mucho de menos, pero para que el tiempo pase rápido, voy a

Mis cosas favoritas

Deporte favorito: ¡inventar historias!
Amigo favorito: Breno.
Abuelo favorito: el abuelo Pedro.
Animal favorito: todos, menos las cobras y los lagartos.
Colección favorita: de silbatos, para llamar a los pajaritos.
Afiición favorita: escribir en mi diario, echada en la mecedora.
Libro favorito: *La Odisea*, de Homero.
Manía favorita: guardarlo todo en el bolsillo del vestido.
Sueño favorito: dar la vuelta al mundo en barco con mi padre.
Zapatos favoritos: ningunos.
Deseo favorito: aprender a hablar chino.
Comida favorita: la pasta con mucho queso.
Bebida favorita: batido de nata.
Deseo secreto favorito: no pueda revelarlo...

12

comenzar una nueva investigación con Breno. Él es mi vecino desde siempre, y nos encanta inventar lo que aún no existe. ¡Inventar es mi deporte favorito!

Lo que más quería en la vida era poder viajar con mi abuelo, pero los billetes de avión son muy caros y no entro escondida en la maleta. Es cierto que intenté meterme y que llamé a Breno para que la cerrara. Pero, con lo delicado que es, casi me rompe las piernas en el intento. Solté un gran grito y mamá vino a ver qué estábamos haciendo. Resultado: me regañó y no me dejó ir al aeropuerto. Tuve que despedirme de mi abuelo en la puerta de casa.

—¡Te voy a echar mucho de menos, abuelo! Vuelve pronto, ¿me lo prometes?

—¡Te lo prometo! ¡Dentro de una semana estaré de vuelta!

—¡Ni un día más! ¡Júralo y bésate los dedos!

Mi abuelo siempre se ríe cuando le pido eso y termina haciendo el juramento completo.

—Listo. Jurado, besado, prometido. ¡Y cuando vuelva te traeré un regalo muy especial!

—¡Ya sé! ¡Los cuernos del Minotauro!

—¡Mucho mejor! ¡Un poco de ambrosía de los dioses, un dulce delicioso que hace vivir para siempre!

—¿Vivir para siempre? ¡Entonces, trae bastante! Para ti, mamá, Breno y para mí también, ¿vale?

13

Las aventuras de Pilar en Grecia

La conversación terminó porque mamá comenzó a llamar a gritos al abuelo y este tuvo que irse. Volví a casa, avisé a Breno y organizamos nuestra siguiente aventura: examinar un pozo del edificio del que salía un olor terrible. Eso me animó, pero no todas las investigaciones terminan bien. Ese día, por ejemplo, ¡fue un desastre! Como yo peso menos, fui la elegida para bajar al pozo con un elevador que inventó Breno. Él se pasa la vida inventando auténticas locuras y yo soy casi siempre el conejillo de Indias de esos inventos. El elevador parecía un columpio: estaba hecho con cartón, cuerdas y corbatas.

Breno me prometió que no se caería, juró que me sujetaría con todas sus fuerzas, pero de pronto el cartón se rasgó ¡y yo me caí al fondo del pozo!

Resultado: me hice daño en la rodilla derecha y le pedí que me levantara, pero no me oyó. Unos chicos mayores que nosotros, que viven también en el edificio, decidieron llamar a Breno para jugar a la pelota en plena investigación.

—¿Breno? ¡¿Breno?!—grité varias veces, sin recibir respuesta. ¡Se había ido sin decir adiós! ¡No me lo podía creer! Y no lo voy a negar: ¡me puse tan furiosa que no quería volverle a ver la cara! ¡Odio que se vaya sin avisarme! ¡Lo odio!

Aún no sabía cómo salir de aquel pozo hondo y oscuro, cuando una cosa peluda se me apoyó en la pierna. ¡Di un gran



grito! ¿Y si era una rata o algo parecido? Por suerte, tenía una linterna en el bolsillo del vestido y la encendí deprisa. Fue entonces cuando vi un gatito blanco con los ojos atemorizados. ¿Cómo se habría caído allí?

—¡Ven, gatito, ven! No temas.

Inmediatamente, lo levanté en mis brazos, le acaricié el pelo y me lo metí en el bolsillo. Entonces ya no me sentía tan sola en ese lugar oscuro, pero aún necesitaba encontrar la manera de salir de allí. Al menos, antes de desaparecer,